

Esta es la 7ª parte de la serie de sermones *Un Corazón Como el Corazón de David*. La semana pasada, en la 6ª parte, terminamos el sermón leyendo la lamentación poética, una especie de homenaje poético. Creo que esta es una mejor manera de expresar esto. Una elegía. Así es como esto se llama. David aquí lamentó la muerte de Saúl y Jonatán.

Pensé que sería bueno leer esto otra vez. Es bastante singular la manera cómo David expresa sus sentimientos hacia Saúl y hacia su amigo del alma, Jonatán. Ellos tenían una gran amistad, una amistad de por vida, algo que era muy, muy singular, como David describe aquí.

Vamos a comenzar leyendo nuevamente **2 Samuel 1:22 - El arco de Jonatán jamás volvía sin la sangre de los muertos y sin la grasa de los valientes; tampoco volvía vacía la espada de Saúl.** ¡Qué cosa tan increíble! David incluye a Saúl en esta elegía. Mismo después que Saúl había intentado quitarle la vida David rinde homenaje a Saúl como rey. Todo por causa de Dios. Todo por causa de su relación, de su manera de pensar hacia Dios.

He estado pensando sobre esto esta mañana. Qué cosa increíble es tener una mentalidad así hacia alguien que está en contra de nosotros, que está dispuesto a quitarnos la vida. Pero debido a que Dios estaba trabajando con Saúl, debido a que había sido Dios quien puso a Saúl como rey, David tenía un sentimiento especial hacia Saúl, David reconocía la autoridad que había sido otorgada a Saúl. Y debido a su manera de pensar hacia Dios David aquí rinde homenaje a Saúl.

Y yo estaba pensando: “¡Qué cosa tan increíble!” David hizo esto con alguien que estaba en su contra, alguien que quería matarle. Entonces yo he pensado en la Iglesia ahora, en las personas en la Iglesia, en la singularidad de la comunión que tenemos unos con otros en la Iglesia. También pienso en los problemas que surgen a veces, que han surgido muchas veces en la historia de la Iglesia a lo largo del tiempo. Pero en las relaciones en la Iglesia las personas deben estar ahí unas para las otras, pero algunos no pueden hacer esto, algunos tienen dificultades para hacer esto, algunos no tienen una mentalidad correcta debido a su manera de pensar hacia Dios.

Esa debería ser nuestra motivación para tener relaciones correctas con los demás, pensar correctamente hacia los demás. Pero lo que pasa muy a menudo es que podemos llevarnos un chasco con esas cosas. Y para mí, esto es asombroso pensar, darme cuenta de que David aquí mira el lado positivo y ensalza los logros de alguien que quería quitarle la vida. Nosotros también debemos tener esa mentalidad, especialmente hacia las personas en la Iglesia, debemos mirar el lado bueno, debemos mirar las cosas positivas que las personas

hacen, debemos mirar cómo Dios está trabajando con las personas, lo que Dios está haciendo, y tener esto siempre presente.

Eso no significa que no tengamos dificultades, problemas, cosas que tenemos que solucionar unos con otros de vez en cuando. Pero mismo así debemos mirar el lado bueno, el lado positivo, debido a lo que Dios está haciendo en la vida de las personas. Y está en las manos de Dios, es la responsabilidad de Dios cuidar de Su pueblo, cuidar de aquellos a quienes Él ha llamado.

Y vemos en la historia de David, una y otra vez, que David sabía eso, que David creía en eso, que David confiaba en eso. Él había pasado por todo eso con Saúl, pero aun así David siempre tuvo una actitud, un espíritu correcto hacia Saúl. Porque para David Dios era siempre lo poniendo y él siempre era muy prudente.

Vemos esto una y otra vez en la vida de David. Y yo creo que en la Iglesia podemos mejorar mucho en esto si ese es nuestro enfoque. Debemos darnos cuenta de la responsabilidad que tenemos de apoyar lo que Dios está haciendo, debemos ver la mano de Dios en todas estas cosas.

Todos está en las manos de Dios, nuestra vida está en las manos de Dios, y con el tiempo Dios traerá todas las cosas a la superficie y se ocupará de ellas si es necesario. En algunas ocasiones Dios mismo se ocupa de esas cosas. Porque a veces no hay respuestas fáciles para ciertas situaciones y ya no queda mucho con qué lidiar, con qué trabajar. A veces sabemos que algo va mal en la vida de una persona, pero tenemos la esperanza de que esa persona se arrepienta, que vuelva al camino correcto y empiece a arreglar las cosas en su vida. Pero si esto no pasa, si esas cosas no salen a la superficie como a menudo sucede, la mayoría de las veces, Dios entonces se ocupa de esas cosas. Dios se ocupa de esto a Su manera y a Su tiempo.

Y tenemos que tener cuidado para no inmiscuirnos en ese tipo de situaciones en la vida de otros, ya sea como miembros del ministerio o porque somos amigos de una persona, en la comunión. Tenemos que tener cuidado con lo que hacemos y con cómo lo hacemos.

El arco de Jonatán jamás volvía sin la sangre de los muertos y sin la grasa de los valientes; tampoco volvía vacía la espada de Saúl. Saúl y Jonatán, amados y amables en su vida, tampoco en su muerte fueron separados. David no mencionó las cosas malas. ¿Qué sentido tiene hacer esto? Porque, especialmente cuando Dios está trabajando con una persona, lo importante es mirar n las que Dios está haciendo en la vida de esa persona, las cosas positivas, las cosas que una persona ha hecho para seguir en la batalla.

Miro a la Iglesia y pienso en las personas que seguido luchando mismo en los peores momentos de la historia de la Iglesia. La Iglesia ha sido atacada en los medios de comunicación. Ellos han dicho y han escrito cosas muy feas contra la Iglesia, destorciendo y

tergiversando los hechos. Y las personas creen lo que quiere creer de todos modos, debido a sus prejuicios y su manera de pensar. Aunque ellas no ven eso en sí misma. Y esto es comprensible.

Pero nosotros, de todas las personas, debemos seguir en la lucha, debemos seguir luchando. ¡Qué asombroso es entender esto! Entender que eso requiere esfuerzo, requiere trabajo, requiere dedicación, requiere una mentalidad que es única. Debemos apreciar eso en los demás, debemos amar eso los unos en los otros. Esa era la mentalidad de David.

Saúl y Jonatán, amados y amables en su vida, tampoco en su muerte fueron separados. David aquí muestra el vínculo que había entre padre e hijo. Jonatán sabía muy bien cómo era su padre. Y aun así él apoyó a David, porque él quería mucho a David, él tenía esa relación especial con David. Pero Jonatán también apoyó a su padre durante todo este período de tiempo.

Eran más veloces que las águilas; eran más fuertes que los leones. ¡Oh hijas de Israel, lloren por Saúl, quien las vestía de escarlata y cosas refinadas, y ponía adornos de oro en sus vestidos! David aquí mira lo que ellos tenían, lo que les fue dado, la singularidad de tener un rey y lo que esto significaba para la nación, que las cosas habían mejorado gracias a eso.

A menudo es fácil mirar solo lo que no tenemos, encontrar fallas... Pienso en la sociedad de hoy, en el mundo de hoy y en las puñaladas por la espalda y las disputas de un lado a otro. Las personas no se esfuerzan por ver las cosas buenas, las cosas positivas que han sido logradas. Y esto es muy triste, de verdad. Esto es lo que hacen las pervertidas, con una manera de pensar retorcida.

Aquí David nos enseña a centrarnos en las cosas buenas de las personas. **¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla! ¡Jonatán ha perecido sobre tus montes!** David menciona a Jonatán nuevamente. David tenía un vínculo especial, tenía una gran amistad con Jonathan. De ahí su lamento. Él estaba sufriendo por la pérdida de su amigo. **¡Cuánto sufro por ti, Jonatán, pues te quería como a un hermano!** La muerte de Jonatán dejó a David destrozado. Su tristeza era tan grande que él tenía que expresarla a los demás.

Mi aprecio por ti fue muy grande. Lo que David dice aquí es que su amistad con Jonatán era una amistad gratificante. **Más preciosa fue para mí tu amistad que el amor de las mujeres.** Y algunos pueden malinterpretar, pueden ver esto de una manera que no es, esto porque no entienden lo que David está diciendo aquí. Creo que sería bueno volver a eso más adelante.

Vamos a terminar de leer esto. **¡Cómo han caído los valientes y perecieron las armas de guerra!** David piensa en la guerra y en las batallas. Pero la continúa, en mundo sigue. Y David también se lamenta por esto. David piensa: “¿Y para qué ha sido todo esto? ¿Qué han logrado ellos con esto?”

La amistad entre David y Jonatán era una amistad fuerte, ellos tenían ese vínculo especial de amistad. Y aquí David no compara el amor que él sentía por Jonatán con el amor que un hombre siente por una mujer. Esto no es lo a que David se refiere. Para nada. David aquí compara a dos hombres que sentían un gran amor el uno por el otro, algo que David valoraba más que el amor de las mujeres. Volveré a eso en un momento. Pero esta es la comparación que David hace aquí. Porque con algunas personas podemos tener un fuerte vínculo de amistad, de compasión y de misericordia, de amor. Es más fácil tener ese vínculo con algunas personas que con la mayoría de las personas en el mundo, debido cómo es el mundo.

Esto me recuerda lo que Pablo dice en **Romanos 5:6-8**. Me gustaría leer ese pasaje y hablar un poco sobre esto. **Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, á su tiempo murió por los impíos.** Dios desea que consideremos estas cosas cuando se trata de sacrificarnos por el bien de los demás. Porque ese tipo de amor que supera al amor humano. Y Dios quiere que pensemos en esto. Dios quiere que recordemos nuestro llamando, que recordemos cómo éramos antes de que Él nos llamara.

Porque Cristo, cuando aún éramos débiles... Cuando no teníamos la ayuda de Dios en nuestras vidas, cuando no teníamos Su espíritu para nos guiar y nos mostrar la dirección a seguir, cuando no teníamos la bendición de ser perdonados de nuestros pecados, cuando no podíamos tener una relación con Dios. **...a su debido tiempo, murió por los impíos.** Entendemos que Cristo es nuestro Rescatador y que es gracias a su sacrificio que nuestros pecados pueden ser perdonados. Y Dios quiere que pensemos sobre ese tipo de amor, un amor que él está dispuesto a pasar por todo esto. Dios estaba dispuesto a pasar por todo esto, estaba dispuesto a entregar a muerte a Su propio Hijo.

Es difícil que alguien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena. Los seres humanos, las personas en general. Hay personas que están dispuestas a morir por otra persona. Esto pasa a veces en el mundo. Pero no es muy común que los seres humanos esas cosas, que alguien dé su vida por otra persona.

Jonatán y David estaban dispuestos a dar la vida el uno por el otro. Ese era el tipo de vínculo que ellos tenían. Ellos querían tanto el uno al otro que estaban dispuestos a hacer algo así. Ellos eran guerreros que solían salir juntos a las batallas. Y estaban dispuestos a morir uno por el otros. Y algunas personas reciben medallas porque hacen algo espléndido, porque arriesgan su vida para salvar a otros. Y esto es algo que va en contra de la naturaleza humana egoísta. Hay personas que están dispuestas a dar su vida por sus amigos, por sus camaradas, por aquellos con los que están peleando a su lado. Y esto crea un vínculo especial entre las personas.

Y así era la amistad entre Jonatán y David, pero era más fuerte porque ellos compartían las alegrías y las penurias de sus vidas. Vemos eso en el hecho de que Jonatán ha hecho por

David cuando el padre de Jonatán estaba dispuesto a matar a David. Ellos tenían ese vínculo.

Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Y el amor que Dios tiene por nosotros, que Cristo tiene por nosotros, va mucho más allá del amor humano. Dios siente ese amor por todos nosotros. Cuando Dios nos llama, Su deseo es que tengamos éxito. Cuando Dios nos llama Su deseo es que comencemos un proceso que puede llevarnos a Su familia.

Y esta debe ser nuestra mentalidad los unos hacia los otros. Dios desea que todos tengamos éxito, que salgamos vencedores de todo esto, que luchemos todos juntos. Porque estamos en esto juntos. Estamos en una guerra espiritual. Luchamos día tras día. Las personas pasan por todo tipo de cosas en su vida para ser moldeadas y formadas, para ser transformadas. Necesitamos entender que estamos juntos en esto. Pasamos por momentos difíciles. Pasamos por problemas. Y debemos respetar eso, debemos admirar esto los unos en los otros, y debemos desear hacer esto por las razones correctas en esta era, en los tiempos en que vivimos. Debemos mirar el lado positivo de esas cosas.

Y nuevamente, qué increíble es tener una mentalidad así. Debemos esforzarnos por tener un corazón como el corazón de David.

Y lo que dijo David sobre su amistad con Jonatán: “Más preciosa fue para mí tu amistad que el amor de las mujeres”, me recuerda una analogía que el Sr. Armstrong solía usar. Él decía que el tipo de amor más parecido al amor de Dios es el amor que una madre siente por sus hijos. Es un amor único, es un vínculo muy fuerte que comienza cuando una madre lleva a su hijo en su vientre, que comienza mucho antes de que su hijo nazca. Las madres duelen tener ese vínculo único con sus hijos. Pero una madre solo puede sentir ese tipo de amor por sus propios hijos. Ella no siente el mismo amor por los hijos de otros.

El amor de Dios es único y es muy diferente del amor de los seres humanos. Y esto es a lo que David se refiere aquí cuando dice que la amistad de Jonatán fue más preciosa para él que el amor de las mujeres. Porque las mujeres suelen ser más sensibles, suelen expresar sus sentimientos más fácilmente. Y la amistad de David y Jonatán, el afecto que David sentía por Jonatán y Jonatán sentía por David era algo que iba más allá que el amor humano físico, que el amor de una madre hacia su hijo.

Ellos eran guerreros y lucharon juntos en muchas batallas. Y su manera de pensar el uno hacia el otro era única. Y ese vínculo de amistad que ellos tenían comenzó después de la muerte de Goliat.

Ahora vamos a continuar con la historia.

2 Samuel 2:1 - Después de la muerte de Saúl y Jonatán, David fue a consultar al SEÑOR y le preguntó: “¿Debo ir a alguna de las ciudades de Judá?” Y el SEÑOR le dijo que sí... Ya

sabemos lo que David solía hacer para saber cual era la voluntad de Dios. Esto es algo increíble. David quería hacer las cosas de una manera que agradara a Dios. Dios era siempre lo primero para David y él quería hacer las cosas de la manera correcta.

Él mandaba llamar al sacerdote y consultaba a Dios. Hemos leído como ellos solían hacer esto. Porque David quería saber cómo Dios quería que él hiciese las cosas. Él no hacía las cosas como pensaba que debían ser, pero él siempre preguntaba a Dios cual era Su voluntad. “¿Qué dice Dios que debo hacer?” Esa era su forma de pensar.

Esto es algo que nosotros también debemos hacer. Debemos asegurarnos de que de que consultamos a Dios en todo lo que hacemos y que Dios es lo primero en nuestras vidas. ¿Qué haría Dios? ¿Qué quiere Dios que hagamos? ¿Oramos por esas cosas? ¿Es Dios siempre lo primero en que pensamos? Porque eso es parte de este proceso.

David preguntó a Dios: “¿Debo ir a las ciudades de Judá?” Él no decidió por si mismo lo que iba a hacer, sino que preguntó a Dios: “¿Qué debo hacer ahora?” Y Dios lo estaba guiando en esto, Dios puso esto en su mente. “¿Debo ir a alguna de las ciudades de Judá?” Y el SEÑOR le dijo que sí, pero David volvió a preguntarle: “¿Y a qué ciudad debo ir?” “Ve a Hebrón”, le dijo el SEÑOR. David preguntó estas cosas a Dios y Dios le respondió.

David se dio prisa y fue allá, y se llevó consigo a sus dos mujeres, Ajinoán la jezeelita, y Abigaíl, la viuda de Nabal, el de Carmel. También fueron con él los soldados que siempre lo habían acompañado, y junto con sus familias se quedaron a vivir en las ciudades de Hebrón. Ellos se mudaron a esta región, a una pequeña ciudad y construyeron allí sus hogares. Y los hombres de David, que habían seguido a David en las batallas durante este período de tiempo, se llevaron allí sus familias y todo lo que poseían. Esto fue un gran paso en lo que iba a pasar en el futuro.

Versículo 4 - Fue allí donde los jefes de Judá se reunieron para consagrar a David como rey sobre la tribu de Judá. David había preguntado a Dios qué hacer. Y ahora David es consagrado rey de Judá. Aquí Israel comenzó ver cumplirse algo Dios había hecho mucho tiempo antes Samuel ungió a David para ser rey en Israel. Ahora David era el rey de Judá. Esto se había cumplido. Ellos ahora lo sabían.

Cuando David se enteró de que los habitantes de Jabés de Galaad... Esto está al este del río Jordán en Gad. Es interesante mirar en un mapa las rutas que ellos hicieron. Ellos ahora están en el norte, al este del río Jordán. Y esos hombres vivían en esa región, en Jabés de Galaad, al este del río Jordán. **...habían sepultado a Saúl, 5 les envió el siguiente mensaje: “Que el SEÑOR los bendiga por haber tratado con misericordia a Saúl, su señor, dándole sepultura. ¡Qué cosa tan increíble! David les dice que ellos habían hecho lo correcto y noble, que su manera de pensar había sido correcta noble. Ellos habían**

arriesgado su vida para recuperar el cuerpo de Saúl y darle una digna sepultura. Esto es parte de la historia. David reconoció que ellos habían hecho lo correcto.

Él les dice: “Lo que habéis hecho es muy noble”. Israel y Judá no estaban unidos. Judá estaba separado del resto de las tribus de Israel y Judá se había fortalecido debido a lo que David había hecho Judá. Y entonces la tribu de Judá reconoce a David como su rey. Sin embargo, el resto de Israel no lo reconoció como su rey. Pero David se humilló e hizo lo correcto al decir a esos hombres: “Yo reconozco que habéis hecho lo correcto. Habéis hecho algo noble. Que el SEÑOR les bendiga por esto”. ¡Increíble!

Que el SEÑOR haga con ustedes la misma misericordia y verdad... ¡Qué increíble es poder tener esta mentalidad hacia los demás! Mismo que ellos estuviesen en su contra. ¿No debería ser mucho más fácil para nosotros en la Iglesia tener una mentalidad como esta cuando hay conflicto entre las personas? ¿En un matrimonio quizá? Porque esas cosas pasan. Esas cosas han sucedido muchas veces en la Iglesia. Y probablemente siguen sucediendo, debido a la naturaleza humana. O cuando una persona se enoja con otra en la Iglesia. A veces usted dice algo y esa persona se ofende. Y a veces usted ni siquiera es consciente de lo que dijo.

A veces es fácil ofenderse porque debido a las experiencias que las personas tuvieron en su vida ellas pueden ser más sensibles en ciertas áreas. Quizá usted no lo sepa, pero hay personas que son más sensibles en ciertas áreas. Y entonces usted les dice algo y ellas se ofenden y empiezan a pensar sobre usted de una manera que es equivocada. Y usted se da cuenta de que algo anda mal entre usted y la persona. Cuando usted se acerca a esa persona, cuando usted habla con esa persona, usted siente que algo no está bien.

Y qué cosa increíble si podemos superar esas cosas. Y si otros que quedan atrapados en esas cosas pueden tenerlas bajo control rápidamente y esforzarse por tener un corazón como el corazón de David, por tener una mentalidad correcta hacia Dios. Porque de eso se trata.

Esto es lo que debemos desear a los demás. Debemos orar y pedir a Dios que les ayude, que les bendiga con esto. Dios ha bendecido a todos nosotros al llamarnos. Y ahora podemos ser bendecidos en responder a las cosas de la manera correcta y tener dominio propio para no decir o hacer cosas que puedan herir, que puedan hacer daño a otros y alejarlos del espíritu de Dios. No queremos que eso pase a nadie en la Iglesia de Dios.

Que el SEÑOR haga con ustedes la misma misericordia y verdad... Esto es lo que debemos desear a todos en la Iglesia de Dios. Nuestro deseo es que nadie se aparte de la verdad de Dios. Esto es algo de naturaleza espiritual. Debemos ser sinceros y desear lo mejor para las personas de todo nuestro corazón.

...y yo mismo me comprometo a tratarlos así por lo que han hecho. David les está diciendo: “Yo quiero ayudarlos. Quiero devolverles esta deferencia”. Una conversación increíble. David les muestra que tiene en su corazón el deseo sincero de cuidarles, de

protegerles. Mismo sabiendo que ellos no lo apoyan en este momento él desea lo mejor para ellos.

Y debemos mirar esto en el contexto de la Iglesia. Ellos eran una nación, un pueblo físico. David estaba dispuesto a humillarse diciendo algo así a personas que él sabía que no le apoyaban. Y en la Iglesia, cuando alguien nos dice o nos hace algo porque tal vez haya tenido un mal día, o por lo que sea, y surge un conflicto, ambas partes deben trabajar en esto y esforzarse para decir y hacer lo que es correcto. Debe trabajar para restaurar la, por así decirlo. Tenemos que ser pacificadores y esto es algo que requiere esfuerzo, trabajo y humildad.

David les dice: **...y yo mismo me comprometo a tratarlos así por lo que han hecho.** David era siempre muy positivo y hablaba la verdad. Su intención era correcta y en su corazón, en su mente él deseaba lo mejor para los demás, para todos en Israel, el Israel físico.

Versículo 7 - Y ahora que ha muerto Saúl, su señor, esfuércense y cobren ánimo... Él aquí muestra que se lamenta por la muerte de Saúl. Saúl había muerto. Y David deseaba ciertas cosas a ellos y a todo Israel. **...pues los de la tribu de Judá han resuelto consagrarme como su rey.** Él les informa de lo que había sucedido. David estaba siendo honesto y sincero con ellos. Y nosotros debemos hacer lo mismo en nuestras relaciones. Debemos ser honestos y sinceros. Porque lo que pasa a menudo en las relaciones es que las personas intentan ocultar ciertas cosas, tratan de reprimirse porque no quieren decir algo que pueda ofender a otros. Pero si estamos trabajando para tener paz en una relación y hablamos desde el corazón y con la intención, con la mentalidad correcta, los demás lo van a sentir. O al menos tendrán la oportunidad de sentirlo. Y si lo hacen o no, esto depende de ellos.

Y aquí David dice a la tribu de Gad: **“Y ahora que ha muerto Saúl, su señor, esfuércense y cobren ánimo, pues los de la tribu de Judá han resuelto consagrarme como su rey”.** Pero Abner, el hijo de Ner, que había sido general del ejército de Saúl... Abner es el individuo que David reprendió cuando bajó al campamento y tuvo la oportunidad de matar a Saúl. Pero David no lo hizo. Esa no era su intención. David simplemente tomó la lanza y la cantimplora de Saúl, los llevó consigo y se los mostró desde el otro lado del camino cuando les hizo saber que había estado en el campamento y lo que había hecho.

David entonces reprendió a Abner por haber dejado que esto sucediera. Abner era el responsable del ejército y estaba durmiendo al lado de Saúl. David le dijo que él debería ser muerto por no haber cuidado de la seguridad de Saúl. Y Abner no sentía ninguna simpatía hacia David porque David le había puesto en ridículo delante de todo el pueblo. El orgullo, siempre el orgullo.

Pero Abner hijo de Ner, que había sido general del ejército de Saúl, tomó a Isboset hijo de Saúl, y lo llevó a Majanayin... David les dice que Abner y el ejército estaban apoyando a

Isboset. Y había llegado el momento de decidir. David estaba siendo honesto con ellos al decirles que Isboset ahora era rey de Israel. David estaba siendo honesto y sincero con ellos. Y esto era todo lo que David podía hacer. Y ahora ellos tenían que tomar una decisión.

Versículo 9 - ...y allí lo nombró rey de Galaad. Y estoy seguro que esto es lo que estaba en su mente, en su corazón. Pero ellos no podían ver que había sido Abner quien había hecho esto. Aquí no dice que el SEÑOR hizo esto. Abner había hecho esto como apoyo del ejército. Porque la mayoría de las tribus estaba representada en el ejército de Saúl. Abner había dado su apoyo a Isboset. David les dice que Abner había nombrado a Isboset rey de Israel. **...y allí lo nombró rey de Galaad, de Gesuri, de Jezrel, de Efraín, de Benjamín y de todo Israel.** Salvo en Judá. **Isboset hijo de Saúl tenía cuarenta años cuando comenzó a reinar sobre Israel, y reinó dos años.** Su reinado no duró mucho. Solo duró dos años. Podemos leer aquí lo que sucedió entonces. Isboset contaba con el apoyo de Abner. Fue Abner quien lo nombró re, con el apoyo del ejército. Por supuesto que él no iba a apoyar a David ya que él odiaba a David.

Los únicos que siguieron a David fueron los de la tribu de Judá. Y David reinó en Hebrón sobre la tribu de Judá siete años y seis meses. Esto siguió así por algún tiempo. Y durante ese periodo de tiempo hubo algunas batallas. No hay mucho escrito sobre esto. Pero aquí dice que el reinado de Isboset solo duró dos años. Y más adelante vamos a ver lo que sucedió entonces. David reinó sobre la casa de Judá por un período de siete años y seis meses, por siete años y medio.

Abner salió de Majanayin hacia Gabaón, al frente de los siervos de Isboset hijo de Saúl. Joab hijo de Seruyá... Seruyá era hermana de David, y Joab era su hijo, era sobrino de David. Ellos eran parientes. Vamos a hablar sobre esos hermanos a medida que avanzamos. Joab era sobrino de David, y había estado con David durante mucho tiempo. Al igual que sus hermanos. Ellos eran parientes.

Joab hijo de Seruyá y los siervos de David salieron y se encontraron con los hombres de Abner junto al estanque de Gabaón. Allí se detuvieron, los unos a un lado del estanque, y los otros al otro lado... Ellos no confiaban el uno en el otro. Ellos conocían su historia y no estaban dispuestos a bajar la guardia. Porque ahora había dos reyes, uno en Israel, otro en Judá. Había una disputa entre las dos partes. Todavía había enemistad.

Esto me recuerda las historias que he escuchado sobre la guerra civil en los Estados Unidos sobre personas, hermanos, padres, amigos que luchaban en bandos contrarios. Y también sobre momentos treguas que fueron únicos. Historias sobre esa horrible guerra en la que murieron tantas personas. Pero aquí podemos ver como era la relación entre ellos. **Allí se detuvieron, los unos a un lado del estanque, y los otros al otro lado...** Ellos no estaban uno al lado del otro porque ellos no confiaban los unos en los otros. Ellos se preguntaban: ¿Qué pasará ahora? ¿Podemos hablar sobre lo que va a pasar?

Entonces Abner dijo a Joab: “Que se preparen tus jóvenes y vengán a luchar contra nosotros.” Abner no había ido allí en son de paz. ¡Para nada! Ellos habían llevado algunos hombres consigo, de ambos lados, y Abner entonces dijo: “Prepárense para luchar.” No era una batalla, pero más bien una especie de competición. Y esto no era una buena idea, pero era algo mejor que si los dos ejércitos se enfrentasen.

Esto fue lo que Abner dijo. **“Que se preparen tus jóvenes y vengán a luchar contra nosotros.”** Joab les ordenó que se prepararan, y ambos grupos se aprestaron para la lucha. **Por parte de Isboset eran doce hombres de Benjamín, y por parte de David también doce.** Doce benjamitas y doce de Judá. Ellos iban a competir, por así decirlo. **Versículo 16 - Y cada uno de ellos agarró a su adversario por la cabeza...** Todos ellos hicieron lo mismo. Todos ellos habían sido entrenados juntos para la guerra y habían aprendido las mismas estrategias, las mismas tácticas. Y por eso ellos luchaban de la misma manera. **Y cada uno de ellos agarró a su adversario por la cabeza, le encajó la espada en el costado, y todos cayeron muertos al mismo tiempo.** Todos los veinticuatro. ¡Increíble!

Por eso, a ese lugar se le llamó Jelcat Hasurín, [campo de espadas afiladas] y está en Gabaón. Es horrible lo que sucedió allí. Se suponía que esto sería una especie de competición, pero terminó siendo una batalla a muerte. Algunos iban a morir. Y todos los veinticuatro murieron.

Ese día la batalla fue muy reñida, y Abner y los israelitas fueron vencidos por los soldados de David. Esto sucedió una y otra vez. David, su ejército, siempre era bendecido en las batallas. En algunas traducciones pone “siervos”, pero ellos eran sus hombres, sus soldados, su ejército. Ellos vencieron esa batalla aquí. Ellos eran muy fuertes, Ellos se habían fortalecido en las batallas. Y en las batallas ellos no perdían a ningún hombre porque Dios estaba con ellos y les bendecía. Así que, esta batalla aquí podría haber sido una batalla sangrienta.

Al igual que las cosas por las que pasamos en la Iglesia a veces. Podemos pasar por batallas horribles, pero somos bendecidos en tener a nuestros hermanos, en poder permanecer juntos. Y esto depende de las elecciones que cada uno de nosotros hace y de las decisiones que cada uno de nosotros toma en esa batalla.

Versículo 18 - Entre los soldados de David estaban Joab, Abisay y Asael, hijos de Seruyá. Y, si ustedes recuerdan, Abisay era el que se había ofrecido como voluntario para ir al campamento de Saúl con David. Joab, Abisay y Asael eran hermanos y eran sobrinos de David. Ellos estaban todos juntos.

Asael era tan veloz que, cuando corría, parecía una gacela en el campo. Aquí dice que él era joven, era veloz, era ágil. **Y Asael persiguió a Abner...** Los hombres de David, bajo el mando de Joab, habían ganado la batalla. Y ahora ese hermano había salido a perseguir a Abner. Él era muy veloz y le estaba pisando los talones a Abner. Él estaba tan cerca de Abner

que Abner podía hablar con él, podía gritarle a veces. Aquí dice que él **persiguió a Abner sin darle un momento de respiro...** Él continuó la persecución sin rendirse. Él estaba casi alcanzando a Abner. Y aquí dice que él era veloz y ágil y que no dio respiro a Abner en la persecución.

...pero Abner se volvió a verlo y le dijo: “Tú eres Asael, ¿verdad?” Y Asael le respondió: “Así es. Yo soy Asael.” Entonces Abner le dijo: “Hazte a un lado, hacia donde tú quieras; toma a uno de mis hombres y quédate con sus despojos.” “No sigas detrás de mí. Adelante, ve tras uno de mis hombres y toma sus armaduras. Pero deja de perseguirme”. Pero Asael no le hizo caso, sino que siguió persiguiéndolo. Y Abner volvió a decirle: “Deja de perseguirme. No quiero matarte. Abner se sentía seguro de sus habilidades. Él era un hombre de guerra, era un hombre fuerte. Él era el general del ejército. Él había servido en el ejército durante mucho tiempo con Saúl. Todos en Israel sabían que él era fuerte y valiente en la guerra. Él pensó: “Si ese crio no deja de perseguirme yo lo voy a matar”. Y Abner trata de razonar con Asael: “Deja de perseguirme”.

La relación entre ellos era algo extraña. Ellos era parientes, pero estaban luchando unos contra otros. Como en la guerra civil en los Estados Unidos, en la que los estados del norte lucharon contra los estados del sur.

No quiero matarte. ¿Con qué cara podría yo presentarme ante tu hermano Joab? Todavía había ese sentimiento de parentesco entre las tribus de Israel, ese sentimiento fraternal. “¿Con qué cara podría yo presentarme ante tu hermano Joab si te mato?” **Pero como Asael no dejaba de perseguirlo, Abner tomó su lanza y le clavó el revés a la altura de la quinta costilla; la lanza le salió por la espalda, y allí mismo cayó muerto.** Asael dejaba de perseguirlo y entonces Abner hizo lo que sintió que tenía que hacer. Abner lo mató. Si Abner no hubiera matado Asael sería Asael quien hubiese matado a Abner. Abner puso fin a esto matando a Asael.

Todos lo que pasaban por allí y veían a Asael tendido, se detenían a mirarlo. Joab y Abisay siguieron persiguiendo a Abner, y para cuando el sol se puso ya habían llegado a la colina de Amma, que está delante de Guiaj, junto al camino del desierto de Gabaón. La persecución continuó. Los otros hermanos continuaron persiguiendo a Abner.

Entonces se reunieron los benjaminitas para perseguir a Abner; formaron un solo ejército... Los de la tribu de Benjamín se unieron a ellos para luchar en esa batalla. ... **formaron un solo ejército, y se detuvieron en la parte alta de la colina.** Ellos estaban en la cima de la colina y sus adversarios tenían que subir la colina. Ellos tenían la ventaja de poder pelear desde arriba, porque sus adversarios necesitarían mucha más energía para subir la colina.

Ellos están listos para la batalla. Allí **Abner gritó a voz en cuello, y le dijo a Joab: “¿Vamos a estar siempre en guerra? ¿Vamos a seguir luchando y vamos a seguir perdiendo**

nuestros soldados en esa guerra? **Si seguimos así, el final de todos nosotros será muy amargo. ¿Cuándo vas a decirle a tu gente que deje de perseguir a sus propios hermanos?**” Ellos tenían un dilema aquí, esa batalla. “¿Cuánto tiempo vamos a seguir así?”

Y Joab le respondió: “Vive el SEÑOR que, si no hubieras hablado como ahora lo has hecho, mi gente habría perseguido a sus hermanos hasta el amanecer. “Si no hubieras dicho esto, si no te hubieras parado y preguntado esto”. Esto es lo que él está diciendo. “¿Cuánto tiempo vamos a seguir luchando contra nuestros propios hermanos?” Y la respuesta de Joab es: “Si no te hubieras parado a preguntar esto, para poner fin a esto, mis hombres les hubiese perseguido hasta el amanecer y no se habrían detenido hasta que todos estuvieran muertos”. En otras palabras, Joab estaba dispuesto a dialogar, a arreglar las cosas entre ellos.

Por eso Joab dice aquí: **Vive el SEÑOR que, si no hubieras hablado como ahora lo has hecho... Si no hubieras dicho esto. ...mi gente habría perseguido a sus hermanos hasta el amanecer. “Los habríamos perseguido hasta que todos estuviesen muertos”. Entonces seguramente toda la gente habría seguido persiguiendo a sus parientes hasta la mañana. Y enseguida Joab mandó tocar la trompeta, y su gente se detuvo...** Ellos se detuvieron por causa de lo que Abner había dicho. Ellos estaban dispuestos a dejar de matarse unos a otros. Joab estaba dispuesto a hablar con Abner y buscar una solución para la situación. Aquí dice que él **dejó de perseguir a los israelitas**. Ellos pararon la persecución por causa de lo que Abner había dicho.

Versículo 29 -Entonces Abner y sus hombres... Aquí podemos ver la reacción de Joab. Él había estado con David durante tanto tiempo que había aprendido ciertas cosas de David. Él estaba empezando a pensar como David, a tener la misma mentalidad y el mismo corazón que David tenía. La actitud de David había tenido un impacto en Joab. Las personas pueden aprender esas cosas, pueden aprender cuando ven a otros haciendo las cosas de la manera correcta. Y aquí podemos ver la mentalidad de Joab.

Versículo 29 - Entonces Abner y sus hombres caminaron por el Arabá toda aquella noche, pasaron el Jordán y cruzaron por Bitrón hasta llegar a Majanayin. Joab dejó entonces de perseguir a Abner... Ellos dejaron de luchar y matar unos a otros matando. **...y al contar a su ejército, resultó que faltaban diecinueve soldados de David...** Ellos habían sufrido bajas en su ejército. Esto era algo que no había pasado antes. Ahora ellos estaban luchando contra sus parientes y habían perdido esos soldados. Muchos de los hombres de Abner también habían muerto. Y David había perdido diecinueve hombres y **Asael**. El hermano de Joab había muerto en esa batalla.

Por el contrario, los soldados de David habían matado a trescientos sesenta soldados benjaminitas de Abner. Ellos habían obtenido la victoria, pero perdieron a muchos hombres. Y esto fue difícil para Joab, especialmente porque entre los muertos estaba su

propio hermano. **Tomaron el cuerpo de Asael y lo pusieron en el sepulcro de su padre, en Belén. Luego, Joab y sus hombres caminaron toda esa noche y llegaron a Hebrón al amanecer.** Esto estaba muy lejos de donde ellos vivían. Ellos habían recorrido una larga distancia entrando en territorio de Israel. Ellos no estaban en territorio de Judá, pero más al norte. Algunos de esos lugares estaban bastante lejos. Ellos tuvieron que cruzar el Jordán ya que aquí dice que esas batallas tuvieron lugar en la región de Gibeá.

Luego, Joab y sus hombres caminaron toda esa noche y llegaron a Hebrón al amanecer. Después de todas las batallas ellos se tomaron un respiro para enterrar a los muertos y viajaron toda la noche hasta llegar a Hebrón.

2 Samuel 3:1- La guerra entre la casa de Saúl y la casa de David fue larga. Las batallas entre Judá y el resto de Israel, que estaba más al norte, continuaron durante mucho tiempo.

Aquí dice: **...pero mientras que la casa de David se iba fortaleciendo...** Dios continuó dándole Su favor. David continuó fortaleciendo a David. **... la casa de Saúl se iba debilitando.** Y los siguientes versículos hablan sobre los hijos que le nacieron a David en Hebrón. Vamos a saltar esa parte y continuar en el versículo 6 -

Durante la guerra entre las casas de Saúl y de David, Abner fue consolidando su posición en el reino de Saúl... El poder y la influencia de Abner crecieron como líder militar. Esto ha pasado muchas veces a lo largo de la historia. Los líderes militares eran quienes determinaban quién iba a gobernar una nación. Pero los gobernantes eran solamente unos títeres, porque eran los militares que tenían el poder. Y mientras ellos tenían el respaldo del ejército...

Esto es algo que está sucediendo ahora en algunas partes del mundo, que ha estado sucediendo durante años. Y esto fue lo que Abner hizo entonces. Él estaba allí, en segundo plano, él era quien realmente tenía el poder detrás del trono. Aquí dice que su posición era cada vez más fuerte en la casa de Saúl.

Saúl tenía una concubina, cuyo nombre era Rizpa, la hija de Ayá. Entonces Isboset, el rey, preguntó a Abner: ¿Por qué te has acostado con la concubina de mi padre? Isboset cuestiona las acciones de Abner. ¿Por qué la has tomado por mujer? Isboset no dijo esto de manera positiva, pero mostrando su desaprobación a Abner. Su padre estaba muerto, pero aún así Isboset se sintió ofendido por lo que Abner había hecho y confrontó a Abner.

Abner se disgustó mucho... Él estaba muy indignado. Esto fue lo que pasó. Él estaba muy indignado con las palabras de Isboset. Él pensaba que estaba en su derecho hacer algo así. Él hacía lo que le daba la gana, de todos modos. Esto es lo que estaba sucediendo. **Abner se disgustó mucho, él estaba indignado, por el reclamo de Isboset, y le dijo: “¿Acaso piensas que soy un perro de Judá?** En otras palabras: “¿No sabes quién soy yo? ¿Por qué me tratas

así? ¿Por qué cuestionas lo que hago?” “¿Acaso piensas que soy un perro de Judá? “Entrégame a Judá, a David, al gobierno de David sobre Judá?”

Hasta el día de hoy me he mantenido fiel a la casa de tu padre Saúl, incluso a sus parientes y amigos... Él dice: “He sido un siervo leal. Hasta el día de hoy he sido fiel a la casa de Saúl, al ejército y he luchado muchas batallas por Saúl y ahora por ti”. Por Isboset.

Él continua. ...**incluso a sus parientes y amigos, y conste que no te he entregado en manos de David.** Él le está diciendo: “¡Yo tengo poder para hacer esto! No lo hice hasta ahora, pero puedo hacerlo. He estado apoyando a ti, el descendiente de Saúl, he apoyado a tu familia, he apoyado a Saúl mientras él vivió, ¿y ahora me estás tratando de esa manera?” Abner estaba muy indignado. Él pensaba más en sí mismo, en el poder que tenía. Él sabía que tenía poder y que si no fuera por él Isboset no estaría reinando.

¡Y ahora me sales con que he cometido una falta con esa mujer! Es como si él estuviera preguntando al rey: “¿Quién te crees que eres? Después de todo lo que he hecho, después de todo lo que te he dado. ¿Qué estás haciendo ahora? ¿Por qué me tratas de esta manera?” Abner estaba muy indignado por lo que Isboset le había dicho. Si esto estaba bien o no, es evidente que a Isboset no le pareció correcto lo que Abner había hecho. Por la razón que fuera. Quizá él pensaba que Abner le debería haber consultado antes de hacer algo así. No sabemos la razón. Pero Abner estaba muy enfadado con Isboset. Su reacción a las palabras del rey fue bastante enérgica. El rey a quien él había colocado en el poder. Él había estado apoyando a Isboset todo ese tiempo. Y aquí dice que el reinado de Isboset fue muy corto, solo duró dos años. Y esto pasó durante ese período de tiempo.

Él dijo: **Que Dios me castigue sin piedad si ahora yo no procedo con David conforme a lo que el SEÑOR le juró...** Él sabía lo que Dios había prometido a David. Especialmente después de que David fue nombrado rey en Judá. Él dice aquí: Que Dios me castigue sin piedad si no hago esto. Esto es lo que voy a hacer. Esto es lo que va a suceder”. **Voy a quitarle el reino a la casa de Saúl y a establecer el trono de David sobre Israel y Judá, desde Dan hasta Berseba.**

Su reacción a lo que Isboset le dijo fue bastante fuerte. Él estaba muy indignado por lo que había sucedido, por lo que Isboset le había dicho. Y también porque él sabía que tenía poder y que si no fuera por él Isboset no sería rey. Él no había dado su apoyo a David antes porque le guardaba rencor a David.

Versículo 11 - Isboset no se atrevió a responderle a Abner ni una sola palabra, pues le tenía miedo. Isboset se dio cuenta de lo que había hecho, lo que había dicho, de que no había lidiado bien con la situación. Por la respuesta de Abner Isboset se cuenta de que ahora su vida está en peligro. Él sabía lo que Abner dice que va a hacer. Esto no era ninguna nimiedad.

Entonces Abner envió unos mensajeros a decirle a David: “¿A quién le pertenece la tierra, si no a ti? Haz un pacto conmigo, y yo te apoyaré para hacer que todo Israel se ponga de tu parte”. De repente él estaba dispuesto a dialogar con David porque ya no quería apoyar a Isboset. Él estaba muy enojado con Isboset, quien no sería rey si no fuera por él. Ahora su enfado hacia Isboset era mayor que su rencor hacia David. Él no tenía suficiente poder como para apoderarse del reino, ya que todavía muchos del pueblo se simpatizaban con Saúl, con el linaje de Saúl. Él sabía que no tenía linaje real. Y entonces él decide usar a su favor lo que Dios había dicho sobre David: “El SEÑOR ha dicho que David iba a ser rey y yo ahora voy a apoyar a David”. Él no había dado su apoyo a David antes, pero ahora iba a apoyarle porque le convenía más que David fuera rey en todo Israel, que Israel se uniese a Judá.

Haz un pacto conmigo... “Pongamos fin a nuestros desacuerdos y dejemos de luchar. Terminemos con esto.” ...y yo te apoyaré para hacer que todo Israel se ponga de tu parte. Y esto no sucedió de la noche a la mañana. Hemos leído por cuanto tiempo David reinó en Judá. E Israel no se unió a él de inmediato. Esto fue un proceso lento. Pero fue aquí que las cosas empezaron a cambiar, ese fue el punto de inflexión.

Al oír David esta propuesta, respondió: “Acepto tu propuesta, con una condición: Cuando vengas a verme, trae contigo a Mical, la hija de Saúl.” En otras palabras: “O traes a Mical contigo o no hay trato”. Después de esto, David mandó a decir a Isboset, el hijo de Saúl, que le devolviera a Mical, porque era su mujer, pues por ella había entregado cien prepucios de los filisteos. Isboset ordenó entonces que fueran a casa de Paltiel hijo de Lais y le quitaran a Mical. ¡Qué cosa tan horrible! Ella había sido la esposa de David, pero entonces Saúl cambió de parecer y la dio por esposa a otro hombre. Ellos ya llevaban juntos varios años. Pero ahora ella estaba siendo devuelta a David, porque primero ella había sido dada como esposa a David.

Paltiel se fue llorando tras ella, hasta llegar a Bajurín... Él estaba destrozado con lo que estaba sucediendo. Abner tenía más poder que él. Lo que David había dicho ahora le había destrozado. ...pero Abner le ordenó que se regresara a su casa y Paltiel obedeció. Abner le dijo que volviera a casa, que terminara con esto. Y aquí terminaba todo para el segundo esposo de Mical.

Luego, Abner habló con los ancianos de Israel y les dijo: “Hace tiempo que ustedes procuran que David sea el rey de Israel. Algunas cosas no habían ido bien durante en el reinado de Saúl. En todo el reino muchos de los ancianos apoyaban a David y deseaban que David fuera el rey de Israel. Ellos sabían que Saúl había hecho cosas que estaban mal, ellos eran conscientes de muchas de esas cosas. Y esto es lo que Abner les está diciendo aquí.

Háganlo ahora... ¡Que David sea coronado rey de Israel! ...porque el SEÑOR ha hablado con él y le ha dicho: “Tú serás el instrumento que Yo usaré para librar a mi pueblo del poder de los filisteos y de todos sus enemigos.” Dios había hecho esa promesa a David y ellos lo

sabían. Dios prometió a David que haría esto a nivel físico. Dios iba a hacer esto. **Por la mano de mi siervo David libraré á mi pueblo Israel.**

Y esto fue algo físico que sucedió entonces. Pero, como tantas otras cosas, esto simbolizaba algo que Dios va a hacer a nivel espiritual. Dios prometió esto a David porque Dios tenía un plan al hacer de David rey. Esto simbolizaba lo que Dios iba a hacer más adelante, lo que Dios iba a hacer para salvar a Israel.

No específicamente por la mano de David, sino a través del linaje de David, del Mesías que nacería del linaje de David. Esto tiene un significado más profundo que lo que pasó aquí a nivel físico. Pero muchas cosas comienzan con algo físico, como esto aquí en la historia de la vida de David y lo que sucedió en Judá e Israel, en las batallas con otros pueblos, y tienen un importante significado para la Iglesia. De eso se trata.

Hemos hablado sobre algunas de estas cosas en el comienzo de esa serie de sermones. Podemos ver en esos ejemplos físicos la mentalidad de David, el corazón de David, y podemos reconocer ciertas cosas que suceden a nivel físico. Podemos ver cómo David, pensaba sobre el rey, sobre alguien que Dios había ungido como rey. Dios había hecho ciertas promesas a David, pero no las cumplió de inmediato. David tuvo paciencia. Él sabía que su vida estaba en manos de Dios. Así era como él lo veía. Él no hacía las cosas por su cuenta. Él siempre buscaba a Dios para saber en qué dirección seguir, para saber qué hacer. Y esto es lo que todos nosotros deberíamos hacer.

Pero podemos mirar a estos ejemplos de cosas que tuvieron lugar a nivel físico, como estamos haciendo en esta serie de sermones. Podemos leer sobre cosas increíbles que tuvieron lugar entonces. Es impresionante que esas cosas puedan pasar. Y a nivel espiritual no podemos vivir de acuerdo con ese estándar porque esas cosas son de naturaleza espiritual. Y en muchos de esos ejemplos que hemos visto a lo largo de esta serie de sermones, hemos podido ver cómo David pensaba, cómo David era, que así es cómo deberíamos ser.

Esas cosas fueron escritas para la Iglesia. Debemos aprender ciertas lecciones de esto a nivel espiritual, en la Iglesia. Porque, como he dicho muchas veces, podemos mirar esas cosas y pensar: “¿Cómo pudo esto pasar?” Y necesitamos preguntarnos lo mismo, a nivel espiritual, en las pequeñas cosas que a menudo hacemos mal en nuestras relaciones con otros.

Y, en parte, esto aquí es algo profético. No se trata de algo que Dios iba a hacer a nivel físico. **Tú serás el instrumento que Yo usaré para librar a mi pueblo del poder de los filisteos y de todos sus enemigos.** No se trata solamente del Israel físico. Se trata del Israel espiritual que vendría después. Podemos mirar esto a nivel físico, lo que Dios estaba haciendo. Pero, proféticamente, Dios estaba preparando algo que iba a pasar más adelante, algo que es mucho más grandioso y mucho más importante. Pero Dios estaba comenzando a

preparar las cosas aquí, para enseñarnos lecciones, para enseñarnos ciertas cosas a lo largo del camino. Porque debemos aprender espiritualmente de las cosas que podemos ver físicamente.

Esas cosas no son solamente historias de la Biblia que fueron escritas para que las personas puedan leerlas y sentirse bien. Esas cosas fueron escritas para enseñar a las personas en la Iglesia de Dios que tienen acceso al espíritu de Dios, que tienen el espíritu de Dios trabajando con ellas, para que ellas puedan aprender esas cosas y puedan ser fortalecidos espiritualmente a través de esto.

Abner también habló directamente con Benjamín. Entonces, nuevamente, existe esa fuerte relación con Benjamín. Benjamín era un grupo de lucha fuerte en este momento en particular, en el sentido de aquellos que habían luchado en el ejército allí junto a Abner. Ellos eran los que estaban en la cima de esa colina que se unieron. Se mantuvieron unidos por lo que eran un grupo de lucha fuerte. Aquí deja claro que se acercó a ellos por su influencia, por su fuerza. En este momento aquí, eran una tribu fuerte.

Y habló también Abner á los de Benjamín... Ellos tenían un fuerte vínculo con la tribu de Benjamín. Los soldados de la tribu de Benjamín eran fuertes, los que habían luchado en el ejército junto a Abner. Ellos eran los que estaban en la cima de la colina, que se habían unido a los hombres de David. Ellos eran un grupo muy fuerte. Aquí queda claro que Abner se acercó a ellos por su influencia, por su fuerza. Ellos eran una tribu muy fuerte.

Y habló también Abner á los de Benjamín: y fue también Abner á Hebrón á decir á David todo el parecer de los de Israel... En otras palabras, Israel había respondido al mensaje y les parecía bien que David fuera su rey. ... **y toda la casa de Benjamín.** Él estaba indo a ellos con ese mensaje. Él había hablado con las otras tribus y a ellos les parecía bien que David fuera su rey. Ahora toda la nación podría estar unida.

Versículo 20 - Para visitar a David en Hebrón, Abner se hizo acompañar de veinte hombres, y David les ofreció un banquete a todos ellos. Podemos leer esa historia aquí y pensar: Esos hombres habían luchado contra David. Muchos habían muerto en una batalla que había tenido lugar recientemente entre ellos. Uno de los sobrinos de David había sido muerto, Abner lo había matado. Pero David estaba dispuesto a dejar de lado sus diferencias para que hubiera paz entre ellos.

Esto me hace pensar en lo que está escrito en la Biblia sobre esto. Ser un pacificador no es una tarea fácil. Usted tiene que trabajar en eso. Usted tiene que enterrar el hacha de guerra, tiene que dejar a un lado sus prejuicios, su rabia, tiene que impedir que su “yo”, que el egoísmo se interponga en el camino. Su manera de juzgar. Cosas en las que usted piensa que tiene el derecho de hacer. Como en ese ejemplo aquí. David podía haberse vengado de ellos, pero no lo hizo porque esa no era su forma de pensar. Él pensaba más como Dios piensa. Dios había estado trabajando con él durante mucho tiempo y su manera

de pensar sobre las relaciones, su manera de pensar hacia los demás, sobre las necesidades de los demás, era muy única.

Usted tiene que tragarse su orgullo y humillarse. Y es muy difícil para las personas hacer esto. Y a menudo también es difícil para nosotros en la Iglesia hacer esto. Nos damos cuenta de esto una y otra vez. Pero si una persona no está dispuesta a tragarse su orgullo... Porque el orgullo es el origen de todo tipo de disputas, discusiones y desacuerdos con los demás. Muy a menudo el orgullo se interpone en el camino. No somos humildes. No mostramos humildad. Y entonces no hay paz. No nos damos la oportunidad de trabajar para que haya paz.

Si las personas no están dispuestas a tragarse su orgullo, entonces solo hay más drama, drama, drama, drama. Ahí es de donde viene el drama. El drama viene cuando las personas se niegan a tener un espíritu humilde. ¡El drama viene del orgullo! Y debería ser muy fácil comprender esto, pero no podemos comprenderlo sin la ayuda de Dios, sin el espíritu de Dios, si no oramos por estas cosas.

Si hay drama en su vida, ¿sabe lo que usted tiene que hacer? Usted tiene que averiguar de esto dónde viene. La conclusión es que esto viene de su respuesta a lo que le pasa. Y puede haber drama a su alrededor, pero usted no tiene que ser parte de esto. Usted no tiene que estar enredado en el drama. Usted no tiene que permitir que esto afecte su vida hasta el punto en que usted comienza a juzgar las situaciones de una manera cruel, sin compasión, a nutrir malos sentimientos. Usted entonces tiene batallas y no está en paz con usted mismo. ¿Y cual es el resultado de esto?

Tenemos que examinarnos a nosotros mismos y pensar si tenemos drama o paz en nuestra vida. Porque, o tenemos el uno o el otro. Ellos son directamente opuestos ente si. Ellos no pueden existir juntos. La paz proviene de acciones específicas en nuestras vidas. Tenemos que juzgar si lo que estamos haciendo está contribuyendo para la paz. Tenemos que preguntarnos si esto está funcionando o no. Porque a veces esto no funciona en ciertas áreas y entonces debemos dejarlo ir. Usted tiene que dejarlo ir. Otras veces podemos trabajar para que haya paz. Usted siempre debe dar el primer paso para arreglar las cosas para que haya paz. Porque el ambiente es más agradable, una relación es mucho mejor cuando hay paz que cuando hay drama y orgullo, cuando la ira y otras actitudes se interponen en el camino.

David era muy bueno en este tipo de cosas. Él siempre estaba dispuesto a trabajar por la paz. Aquí él estaba dispuesto a dialogar con Abner, quien había matado a su sobrino. David sabía lo que había pasado. Él sabía que Abner había matado a varios de sus hombres, de sus compañeros, personas que David conocía muy bien. Porque ellos habían luchado juntos en muchas batallas y eran un grupo muy unido, que se respetaba y apoyaba a David. Y esto era recíproco. David sentía lo mismo hacia ellos. Y ellos lo sabían. Ellos sabían lo que sentía David por ellos y sabían que gozaban del favor de Dios. David les recordó esto en muchas

ocasiones, les dijo que esto venía de Dios. Porque David siempre buscaba a Dios. Esa era su actitud, su mentalidad.

Y esto aquí es algo increíble. David estaba dispuesto a trabajar con Abner por la paz. La paz no se logra fácilmente. Usted tiene que trabajar por ella.

...y David les ofreció un banquete a todos ellos. Esto no fue una simple reunión, pero fue una ocasión festiva. ¡Qué increíble que David estuviese dispuesto a hacer esto por Abner y por los que estaban allí! Todo para que hubiese paz entre ellos. Esto es algo asombroso. **Allí Abner le hizo a David esta promesa: “Me propongo reunir a todo el pueblo de Israel, para que hagan un pacto contigo...** Abner estaba trabajando para lograr la paz. Él estaba dispuesto a esforzarse por esto. Él estaba dispuesto a hablar con las demás tribus y trabajar para unirlos. Él quería reunir los líderes de los diferentes grupos y trabajar por la paz. Él dijo a David que iba a reunir todo el pueblo. Él estaba dispuesto a hacer un esfuerzo para que ellos pudiesen hacer un pacto, para que hubiese paz entre ellos. Porque es algo grandioso cuando hay paz a nivel físico. Y mucho más aun a nivel espiritual. La paz a nivel espiritual hace con que la paz a nivel físico parezca algo de menor importancia, pero esto aquí fue algo grandioso que sucedió debido a la actitud de David, debido al corazón de David.

Me propongo reunir a todo el pueblo de Israel, para que hagan un pacto contigo, mi señor el rey, y tú reines como deseas. Abner se humilló delante de David. Él tuvo que humillarse al hacer esto. Esto fue algo único por parte de Abner, su respuesta aquí. Aunque todo comenzó con su indignación y enojo hacia Isboset, él estaba dispuesto a humillarse delante de David. Porque su actitud con David no había sido buena. Él había estado persiguiendo a David para matarlo, bajo las órdenes de Saúl. Pero ahora él estaba dispuesto a enterrar el hacha de guerra y contribuir con algo más grande.

Él dijo a David: **“Me propongo reunir a todo el pueblo de Israel, para que hagan un pacto contigo, mi señor el rey... Abner llama a David rey. Él ahora era lo suficiente humilde como para reconocer a David como rey.... y tú reines como lo tienes pensado.” Entonces David despidió a Abner, y éste partió en paz.** Ellos habían dejado atrás el pasado y estaban dispuestos a trabajar para que hubiese paz en toda la nación de Israel, para que Israel fuera una sola nación.

Esto me hace pensar en la Iglesia. Cuando hay problemas, conflictos entre las personas, cuando las personas no pueden llevarse bien unas con las otras, esto hace daño al Cuerpo de Cristo. Porque muchas veces esas cosas no quedan en privado, pero se difunden y otros comienzan tener que juzgar y decidir de que lado están. Otros se ven atrapados en este tipo de cosas y esto nunca es bueno, porque esto solo causa más división.

Esto es lo que vemos en este país hoy. Y es horrible, es horroroso, cuando esas cosas pasan en la Iglesia de Dios. Pero esto es algo que siempre ha pasado en la historia de la Iglesia de

Dios. Pero usted solo puede entender lo horrible que esto es cuando reconoce esa mentalidad. Nuestra relación unos con otros debe ser algo de naturaleza espiritual, algo que va más allá de las relaciones a nivel físico que podemos ver en el mundo que nos rodea. Esa es una manera de pensar totalmente diferente. Así es como David pensaba hacia Dios. Para David Dios era siempre lo primero en todo en su vida. Y si nosotros hacemos lo mismo, las otras cosas seguirán. Porque lo más importante en todo esto es Dios y nuestra relación con Dios. Eso es lo que determina entonces como es nuestra relación con los demás. Porque amamos a Dios y tememos ir en contra de Dios. Tenemos un temor sano de hacer cosas que no agradan a Dios. Así es cómo debemos pensar. De esa manera, Dios siempre será lo primero para nosotros.

Aquí dice que **David despidió a Abner, y éste partió en paz.**

Versículo 22. Porque cuando Abner fue allí él no sabía si David lo iba a matar o no. La verdad es que él se arriesgó mucho porque no sabía como David iba a responder. A veces las personas tienen miedo de ir a hablar con su hermano a solas o de decir algo a alguien porque no saben cómo van a responder. Ellas tienen miedo de cosas que en realidad no tienen mucha importancia o no son reales. Y a veces usan esto para justificarse.

Versículo 22 - Mientras tanto, Joab y los hombres de David regresaban del campo de batalla con un gran botín, y al llegar a Hebrón le informaron que Abner hijo de Ner había estado con David... Cuando ellos regresaban Abner ya se había ido. Ellos no sabían lo que había sucedido. Eso es lo que leemos aquí en la historia. ... **y que lo había despedido en paz.** Esto acababa de suceder. Abner y sus hombres habían estado allí y habían sido despedidos en paz. Y entonces Joab regresó con el ejército y fue informado de lo que acababa de suceder.

Joab y los hombres de David regresaban del campo de batalla con un gran botín, y al llegar a Hebrón le informaron que Abner hijo de Ner había estado con David... ¡Una gran noticia! “Abner, nuestro enemigo ha venido al campamento. Abner, el que mató a tu hermano, vino al campamento y David lo recibió y lo despidió en paz.” ...**y que lo había despedido en paz.** David no lo había matado.

Entonces Joab se presentó ante David, y le reclamó: “Supe que Abner vino a visitarte, y que tú lo has dejado ir. ¿Por qué lo hiciste? “¡No me lo pudo creer! ¡Él vino aquí a hablar contigo y en lugar de matarlo tú lo has recibido y lo has dejado marcharse!” Esto fue difícil para Joab. De verdad. **Tú bien sabes que él sólo ha venido para engañarte...** “Él no hizo esto porque quiere que haya paz. ¡Esa no es la intención de Abner!” Porque cuando hay batallas a veces las personas pueden ignorar el espíritu de Dios y simplemente hacer lo que quiere. Entonces las personas comienzan a tener problemas entre ellas, empiezan a reprochar unas a otras, hacen daño unas a otras, se enfrenta, estallan con lo más mínimo. “Me estás juzgando con base en algo que he hecho en el pasado.”

A veces las personas simplemente no pueden ser libres, no pueden dejar atrás el pasado. Ellas siguen recordando las cosas una y otra vez, en diferentes ocasiones. Porque las personas conocen unas a otras, saben cómo son y juzgan unas a otras con base en las cosas del pasado. “Sé cómo eres. Te conozco muy bien.” Y bla, bla, bla. Parece que esto nunca termina.

Como aquí. Joab dijo: “Tiene que haber otro motivo para que Abner haga esto. Él ha estado peleando contra nosotros, ha estado matando a nuestros hombres. ¡Él ha matado a mi hermano! Él no vino aquí porque quiere que haya paz, no vino porque quiere ser tu amigo. Él solo ha venido para engañarte. Algo está pasando. ¡Abner no es así!” Joab no quería hacer las paces. Esa es una mentalidad totalmente diferente a la mentalidad de David. David estaba dispuesto a dejar atrás el pasado por el bien de Israel.

Y nosotros también, como pueblo de Dios, debemos dejar atrás el pasado por el bien del Cuerpo de Cristo. El Cuerpo de Cristo debe ser sanado. Debemos preocuparnos por el bien de la Iglesia de Dios y no solo por nosotros mismos, por cómo nos sentimos. “He sido ofendido”. O: “me han tratado mal”. O: “Alguien me ha juzgado. ¡Yo sé como ellos son!” Esas son cosas tontas en las que los seres humanos podemos quedar atrapados. Todo esto es solo un montón de tonterías. Y esto es muy triste, en todos los sentidos.

Pero así somos los seres humanos. Esas cosas suceden. Pero cuanto más cercana es la relación con Dios, menos esas cosas sucederán en nuestra vida. Y más de la mente de Dios tendremos en nosotros. Cuanto más buscamos tener esa mentalidad, tener un corazón como el corazón de David. Porque eso viene de Dios. Esa mentalidad viene de Dios. David primero desarrolló una relación con Dios y Dios moldeó a David para que él fuera el hombre que era, porque Dios tenía un plan para la vida de David.

Dios moldeó cada faceta de su vida, de muchas maneras. Dios no le forzó a tomar las decisiones que él tomó, pero Dios trabajó con él y le dio de Su espíritu santo. Y con la ayuda de Dios, con el poder de Su espíritu santo en su mente, David respondió a eso y Dios continuó trabajando con él en esas cosas y lo convirtió en la clase de persona que David era.

Y lo mismo pasa con nosotros, en nuestras vidas. Es Dios quien hace esto en nosotros. Pero tenemos que someternos al proceso y tenemos que desear esto. Porque si no lo deseamos, no lo tendremos. Eso ha sucedido a muchos. “Muchos son los llamados y pocos los elegidos”. Porque son pocos los que están dispuestos a continuar en ese viaje, a pasar por todo ese proceso y seguir luchando en esa batalla hasta el final. Porque esto no es lo que está en su corazón. Esto no es lo que ellos desean. Porque esto es lo que debemos tener en nuestra mente, en nuestro corazón, desde el momento en que somos bautizado: “Yo pertenezco a Dios”

Tú bien sabes que Abner, hijo de Ner, sólo ha venido para engañarte para averiguar qué planes tienes... “Él está tramando algo. Él solo quiere si tu ejercito es fuerte, quiere saber

lo que estás haciendo. Y entonces él vendrá con un ejército a atacarnos. La intención de Abner no puede ser buena.” ...y para enterarse de todo lo que estás haciendo. Él no podía creer que Abner tenía buenas intenciones porque su odio, su rencor era tan profundo. Él no veía Dios en la imagen. Él no tenía ese tipo de relación con Dios. Pero David sí.

Versículo 26 - En cuanto Joab salió de la presencia de David, sin que David lo supiera mandó un mensaje a Abner... ¡Que rastrero hacer algo así a espaldas de David! ...pidiéndole que regresara a Hebrón, aunque Abner ya iba por el pozo de Sira. David no sabía nada de lo que Joab había hecho. Joab sabía que Abner acababa de marcharse y lo persiguió, sabiendo que Abner probablemente iba a ir del punto A al punto B para regresar. Y, efectivamente, los mensajeros los encontraron y los trajeron de regreso, usando de una mentira, diciendo que había cosas que aun debían ser discutidas o algo así.

Joab hizo esto engañosamente, totalmente por su cuenta, sin consultar a David. Y en ese entonces si alguien hacía algo merecía la muerte. Pero David no era así. David tuvo en cuenta otras cosas que estaban sucediendo en la vida de Joab, en su mente. Pero seguro que esto causó grandes problemas a David, al país, a la nación. Lo que Joab hizo no fue nada bueno para el plan de unir a todas las tribus.

Cuando Abner volvió, Joab lo llevó aparte, a un lado de la puerta, diciéndole que quería hablar con él en secreto. En realidad, quería vengar la muerte de su hermano Asael, así que le hundió una daga por la quinta costilla, y lo mató. Usando un pretexto Joab atrajo Abner de vuelta a Hebrón y lo mató. Y esto ha hecho muchos estragos a los planes de David, a aquello por lo que David estaba trabajando. Todo esto podría haber sido hecho de una manera mucho más pacífica. Pero esto no fue hecho de una manera pacífica las cosas no sucedieron tan rápido como podrían haber sucedido. Esto ha sido contra productivo. No había vuelta atrás ahora. Debido a que un individuo no estaba dispuesto a cooperar, no hizo las cosas como debía haber hecho, el daño fue irreparable.

Esas cosas también han sucedido en la Iglesia a lo largo del tiempo. A veces en lugar de buscar orientación para saber lo que deben hacer, para saber cómo hacer algo, las personas han sido presuntuosas y han hecho las cosas por su cuenta. Ellas no han acatado el gobierno de Dios en la Iglesia y han causado mucho daño en la Iglesia. Esas cosas han sucedido una y otra vez a lo largo del tiempo. También recientemente.

Versículo 28 - Cuando David lo supo, dijo: “El SEÑOR es testigo de que mi reino y yo somos inocentes de la muerte de Abner hijo de Ner. David quería que todos supiesen que él no había dado su consentimiento, que él y el resto de Judá no tenían nada que ver con esto. Porque esta no era su intención, este no era su propósito. Y él quería que todos supiesen que él no había tenido nada que ver con esto debido a su relación con Dios Todopoderoso.

¡Que recaiga un severo castigo sobre Joab y sobre toda la familia de su padre! Él dijo cosas muy fuertes aquí, porque lo que Joab había hecho era tan espantoso, tan atroz. David

dejó muy claro que él no tenía nada que ver con lo que había pasado y echó la culpa al culpable. **¡Que nunca falte en su casa quien padezca flujo de sangre, heridas abiertas, ni quien sea leproso o inválido, ni quien muera asesinado o sufra de hambre!** En otras palabras, esta maldición continuará en la casa de Joab desde ese momento en adelante.

¡Qué cosa tan horrible! Todo porque Joab no hizo las cosas de la manera correcta. Él se tomó justicia por su mano e iba a sufrir las consecuencias de esto. Y no solo él, pero toda su descendencia. Muchas veces hay cosas que se transmite de generación en generación. Pienso en el odio que hay entre algunas naciones, países que son vecinos, que ha sido transmitido de una generación a otra.

Pienso en los descendientes de Efraín, en las batallas y luchas que hay entre el norte y el sur en Irlanda. Esas cosas ya duran siglos y siglos y siglos. Cosas que empezaron con disputas familiares y batallas que sucedieron hace mucho tiempo, a siglos atrás en muchos casos, y esas cosas simplemente son transmitidas de generación en generación. Y David dijo esto es lo que pasaría con Joab, algo a nivel físico.

Así fue como Joab y su hermano Abisay se vengaron de Abner por haber matado a su hermano Asael durante la batalla de Gabaón. Otros miembros de la familia que habían participado de esto también iban a sufrir. Eso es lo que se muestra este ejemplo aquí. Increíble.

Versículo 31 - David, por su parte, llamó a Joab y a sus acompañantes, y les dijo: “Rásguense la ropa y vístanse de cilicio, y guarden luto por la muerte de Abner”. El rey David en persona marchó detrás del féretro. David les dijo que así es como ellos debían actuar, que así es como debían ser las cosas. Porque ellos estaban de luto. Mismo que Abner había sido un enemigo, lo que le sucedió no era lo correcto, no debía haber sucedido. Y nosotros debemos pensar en esto.

Una y otra vez podemos ver que David tenía una mentalidad, una actitud y corazón excelentes. Podemos ver esto en las cosas que David hizo. Dios quiere que miremos esto espiritualmente. Vemos estas cosas como algo físico. Sin embargo, a menudo no podemos ver esto en las pequeñas cosas en nuestra vida, espiritualmente. Pero deberíamos. Debemos aprender lecciones espirituales de estos ejemplos físicos aquí. Y si no podemos aprender esas cosas, entonces algo va mal, muy mal con nosotros. Porque debemos pensar de una determinada manera, debemos tener una mentalidad, un corazón como el corazón de David.

Abner fue sepultado en Hebrón, y el rey y el pueblo lloraron amargamente al lado del sepulcro. David les dio el buen ejemplo. Él les dijo la verdad sobre lo que había sucedido. Joab, su hermano, su familia, simplemente no pudieron perdonar lo que Abner había hecho. El rencor estaba profundamente arraigado en ellos. Y aquí David dejó muy claro que ellos eran los culpables de la muerte de Abner y que ese era el castigo que recaería sobre ellos.

Esa maldición estaría en la familia de Joab generación tras generación porque Joab había matado a Abner. “Y ahora debemos llorar a Abner, porque él estaba tratando de unir la nación”.

David estaba mirando el bien mayor, a la buena disposición de Abner. Después de todo lo que Abner había hecho, él estaba dispuesto a humillarse. Eso dice mucho de alguien. David reconoció este aspecto del carácter de Abner. David no tuvo en cuenta las cosas malas que Abner había hecho en el pasado, sino su voluntad de cambiar.

Y así es como nosotros debemos pensar los unos de los otros. Debemos dejar atrás el pasado, dejarlo atrás y valorar las amistades que tenemos y trabajar por la paz. Debemos dar a las personas la oportunidad de cambiar. David dio esa oportunidad a Abner. David abrió las puertas de par en par para Abner. David le dijo: ¡Ven! Vamos a dialogar. Vamos a hablar sobre estas cosas”. Abner conocía a David lo suficientemente bien como para saber que David era un hombre de palabra, que él era un hombre de Dios y que haría lo correcto. Aunque quizá en el fondo él tuvo un poco de miedo de ir a hablar con David, él estaba dispuesto a humillarse. Y esto dice mucho de él.

Podemos mirar esto a nivel físico. A veces, no estamos dispuestos a humillarnos para resolver problemas, no estamos dispuestos a enterrar el pasado, a olvidar el mal que nos han hecho y tratar de hacer las paces con las personas. Tanto cuando sabemos que hemos hecho algo mal como cuando alguien nos ha hecho daño.

David tenía un espíritu humilde. Él estaba dispuesto a recibir a Abner. Pero Abner, habiendo hecho muchas cosas malas en su vida una y otra vez, estaba dispuesto a humillarse para poner fin a las guerras y disputas en la nación y entre él y David. Y David aquí mira nuevamente el lado positivo, como cuando Saúl y Jonatán murieron. Podemos comprender que David haya esto con Jonatán, pero David también lo hizo con Saúl. Y aquí David estaba dispuesto a hacer lo mismo con el individuo que había estado al mando del ejército de Saúl. David estaba dispuesto a humillarse y a hablar con él mirando el lado positivo de todo esto.

Abner fue sepultado en Hebrón, y el rey y el pueblo lloraron amargamente al lado del sepulcro. Y esto no fue algo fingido. David lo sintió realmente. Esto no fue algo falso. A veces podemos actuar de cierta manera que no es sincera, que es fingida. Y esto es ignominioso. Debemos tener el espíritu correcto. Si tenemos el espíritu correcto, nuestra actitud será correcta. Y otros lo verán.

El pueblo vio esto y ellos conocían a David lo suficientemente como para creer lo que estaba pasando aquí. David lloró por la muerte de Abner, su enemigo, alguien que le había perseguido con Saúl para matarlo. Su respuesta a Abner fue la misma respuesta que él tuvo hacia Saúl. Increíble.

Esas cosas han sucedido a nivel físico, pero a veces, simplemente no somos capaces de hacer esto a nivel espiritual. Necesitamos entender esto para poder cambiar.

Entonces el rey compuso este lamento por Abner: “¿Por qué tenía que morir Abner como mueren los canallas?” Sí. Abner había hecho cosas que no estaban bien, pero él también había hecho cosas buenas”. Esa era la mentalidad de David. **¡No tenías atadas las manos ni te habían encadenado los pies! ¡Caíste como el que cae en manos de criminales!** Esa era su respuesta y su lamento por Abner. Y los demás vieron esto. Otras personas vieron esto y respondieron de manera positiva. Y cuando la noticia comenzó a ser difundida esto tuvo un buen efecto positivo en Israel. **¡Caíste como el que cae en manos de criminales!** Y el pueblo lloró aún más. Ellos se conmovieron por lo que David hizo. ¡Que increíble ejemplo! David hizo lo correcto.

Versículo 35 - Todos se acercaron a David y le rogaron que comiera algo mientras todavía era de día... Aquí podemos ver que hora era. Ellos habían estado ayunando y llorando la muerte de Abner. ...pero él hizo este juramento: «**¡Que Dios me castigue sin piedad...** Él tenía que seguir con el ayuno. Él dijo. ...**si pruebo pan o algún otro alimento antes de que se ponga el sol!** Él se había propuesto a ayunar durante un cierto período de tiempo y estaba determinado a seguir ayunado. Él no iba a romper ese período de luto, pero iba a ayunar todo el día, de una puesta del sol a otra. Y esto fue lo que David hizo.

Cuando el pueblo supo la decisión de David, la celebró, pues todo lo que el rey hacía era del agrado del pueblo. Y ese día el pueblo comprendió que David nada había tenido que ver con la muerte de Abner, hijo de Ner. Debido al ejemplo de David. La noticia se había difundido rápidamente. El pueblo lo vio y respondió de una manera muy positiva.

Además, David habló con sus hombres y les dijo: “¿Se dan cuenta que hoy ha muerto un gran príncipe de Israel? David recuerda las cosas buenas que Abner había hecho y le honra. Él recuerda que Abner estaba dispuesto a humillarse para unir a toda la nación.

Y todavía estoy débil, porque él estaba ayunando, aunque me han ungido como rey, mientras que estos hombres, los hijos de Seruyá, son muy violentos. Refiriéndose a Joab y lo que él y su familia habían hecho. Ellos habían usado de engaños y se habían tomado la justicia por sus manos en lugar de apoyar a David. Esto es a lo que David se refiere aquí.

Y entonces David dice: **Que el SEÑOR les dé su merecido a los malvados, como corresponde a su maldad.** Aquí queda claro que David dejó esto en las manos de Dios. Él sabía que Dios iba a encargarse de esto. A veces hay que juzgar esas cosas pero esto le incumbe a Dios. Dios es quien juzga y se encarga de la situación.

Muchas cosas dentro de la Iglesia suceden de esa manera. Hay situaciones que dejamos en las manos de Dios porque no debemos interferir, pero simplemente debemos dejar que las cosas sigan su curso. Porque hay otras cosas en esto que Dios está haciendo.

Aprendemos de ese proceso y es emocionante ver cómo Dios hace las cosas, cómo Dios trabaja con nosotros. La Iglesia de Dios tiene una larga historia y mirando nuestra historia podemos ver cómo Dios trabaja con ciertas cosas y qué sucede cuando las personas interfieren en ciertas situaciones y estropean las cosas.

Bueno, no estoy seguro si vamos a continuar con esta serie de sermones o no. Lo sabremos el próximo Sabbat.